

Fortalecimiento de las capacidades locales para enfrentar el fenómeno El Niño en Perú y Bolivia

Ingeniero Orlando Chuquisengo Vásquez
Jefe de Proyecto
ITDG Oficina Regional para América Latina

El proyecto “Fortalecimiento de las capacidades locales ante la presencia del Fenómeno El Niño en Perú y Bolivia” se ha desarrollado en los distritos de Chota (Cajamarca), Colcabamba (Huancavelica) y Belén de Umiri (Potosí, Bolivia), donde el trabajo se ha centrado en los gobiernos locales y las organizaciones de base; y en San Juan de la Virgen (Tumbes), Chiclayo (Lambayeque) y San José de Sisa (San Martín), donde se ha trabajado básicamente el componente educativo con talleres de capacitación en Gestión de Riesgo y campañas de sensibilización dirigidas a docentes y alumnos de los centros educativos.

Objetivo del Proyecto

El objetivo de este proyecto ha sido: “Fortalecer la capacidad de las ONG, Comités Locales de Defensa Civil, municipios y población organizada para reducir los riesgos y responder el impacto de el fenómeno de El Niño”.

Resultados

1. Actores locales capacitados que participan coordinada y organizadamente para responder a las emergencias generadas por el FEN.

Para lograr esto, se desarrollaron las siguientes actividades:

- Talleres de gestión de riesgo en las diferentes zonas de intervención, con participación de las organizaciones sociales y gobiernos locales.
- Seminarios de capacitación para docentes en nueve departamentos con la finalidad de introducir el tema de la gestión de riesgo en la labor de los docentes. Esto lo trabajamos a partir de un convenio con el Ministerio de Educación.

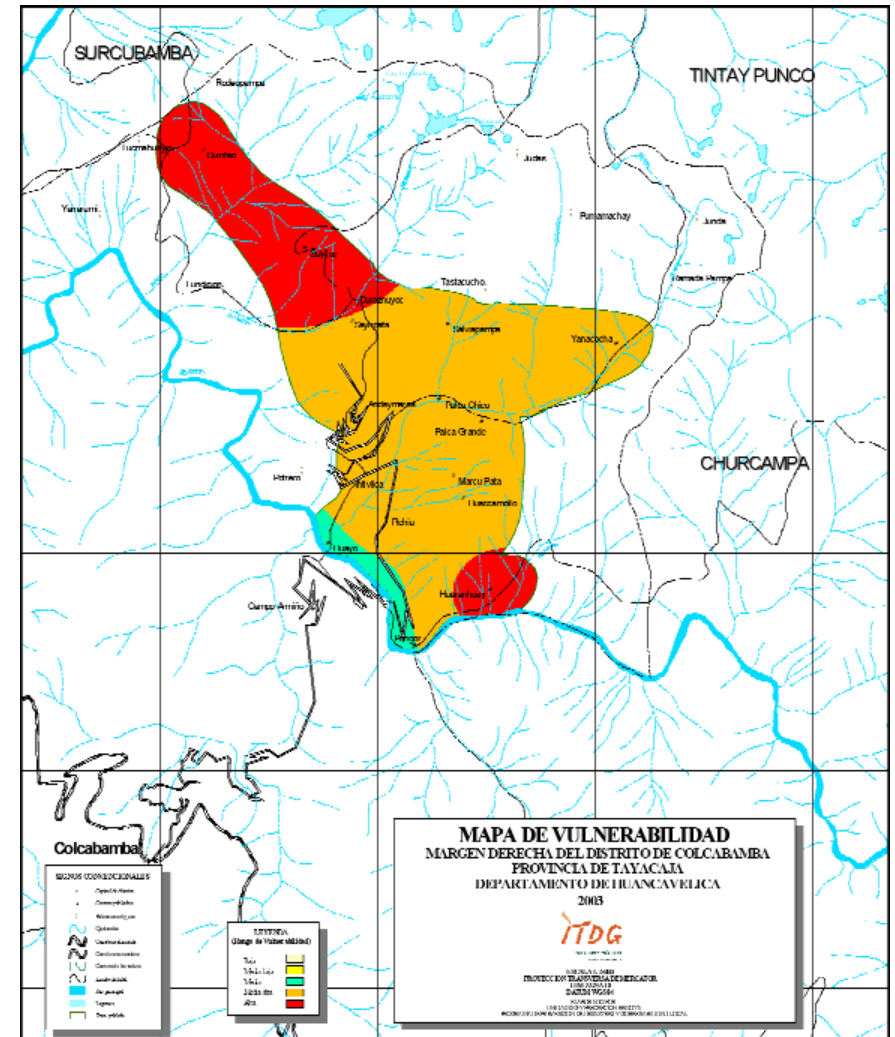
- Campañas de sensibilización para el manejo de las emergencias. Se han desarrollado tres campañas de sensibilización con niños y docentes en Tumbes, Chiclayo y San Martín.

2. Mapas de riesgo a nivel comunitario.

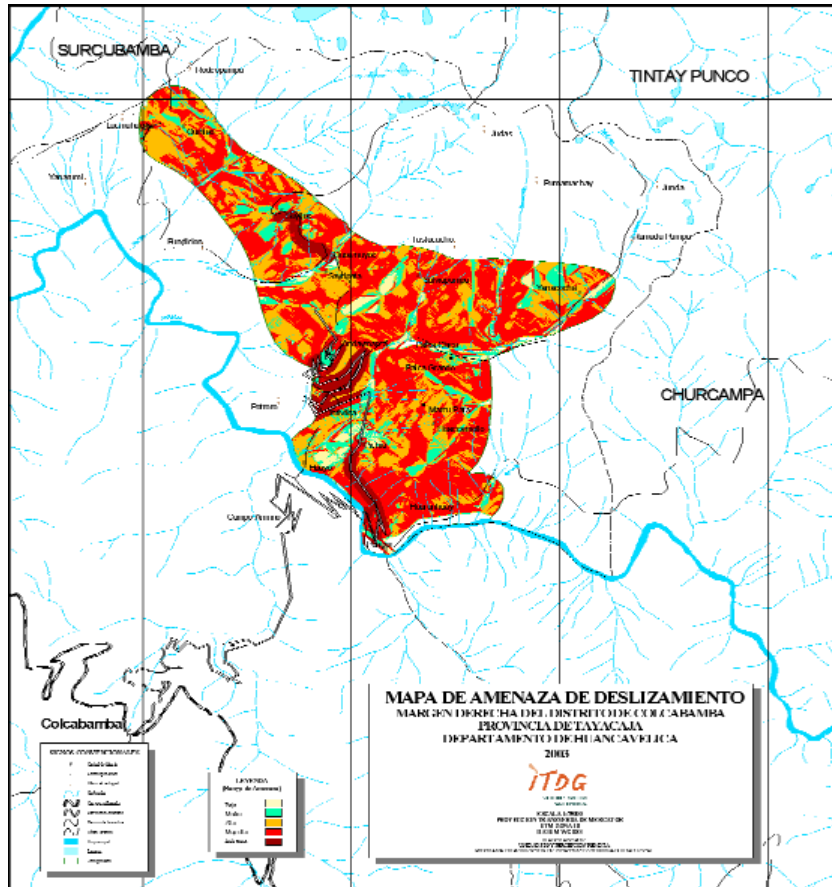
Se han elaborado mapas de riesgo a nivel local y comunitario en Belén de Urmiri (Potosí-Bolivia), Chota (Cajamarca) y Colcabamba (Huancavelica). Se ha utilizado un proceso metodológico de análisis de amenazas y de vulnerabilidad. En base a ello, se ha producido información para generar los mapas de riesgo, trabajados básicamente para respuesta a la emergencia.

Tenemos el mapa de amenazas que identifica por zonas, se ha trabajado con imágenes de satélite, procesadas por un sistema de información geográfica. También, se ha hecho trabajo de campo y hemos identificado algunos puntos para poder georreferenciar y ubicar las imágenes, y recoger información para los mapas de vulnerabilidad. Para ello, se tomó en cuenta cinco variables: capacidad local, comunicación, disponibilidad de servicios, capacidad de la organización, accesibilidad para poder responder a la emergencia si sucediera un desastre.

En la siguiente página apreciamos un mapa de vulnerabilidad de la zona de Colcabamba, que está ubicada en la provincia de Tayacaja.

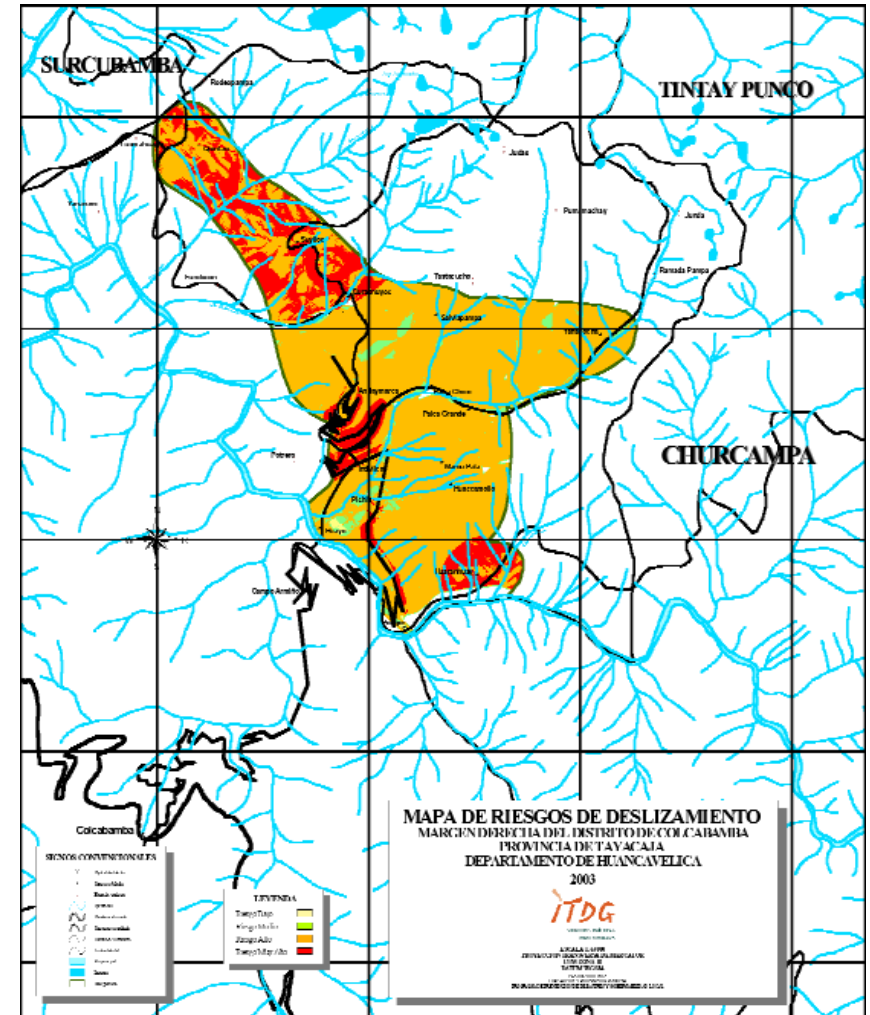


Este es un mapa de amenaza a deslizamiento. Observamos que hay problemas justo en la parte más encendida. Aquí está la configuración de la zona de Colcabamba, de la margen derecha.

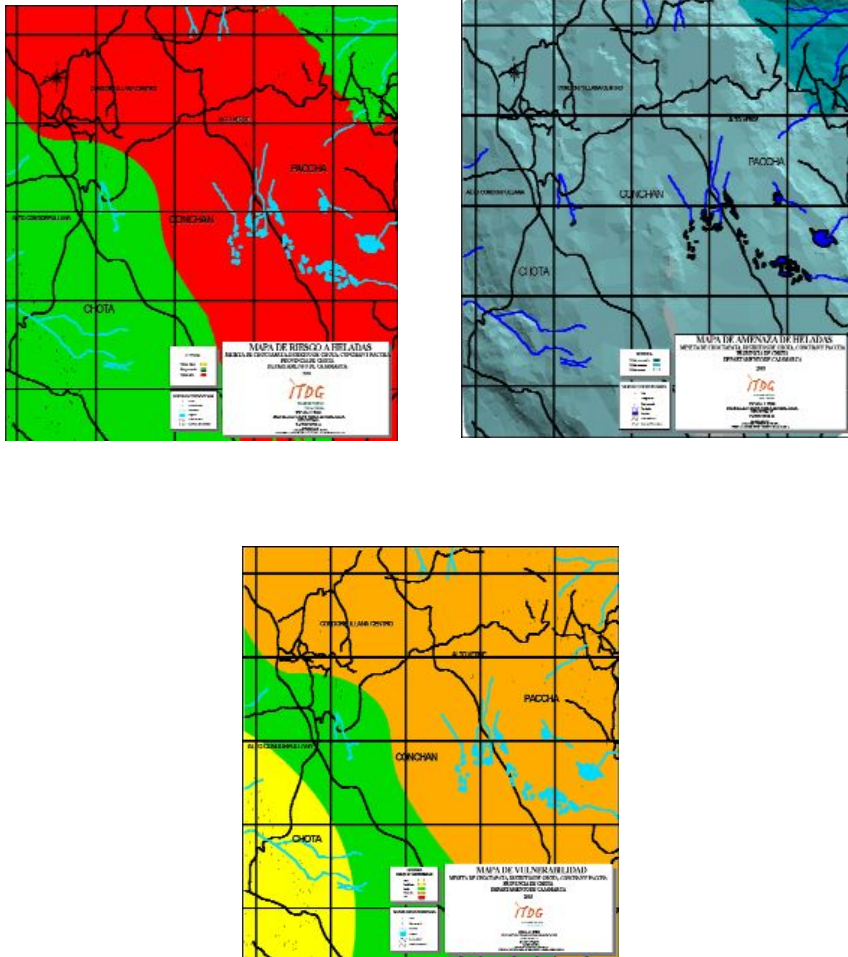


Los centros poblados que están sobre la parte roja, siempre tienen problemas. Las zonas de cultivo están en la parte amarilla, están más seguras; pero, en algunos casos tienen problemas por inundaciones. Tenemos también mapas de riesgo por inundación.

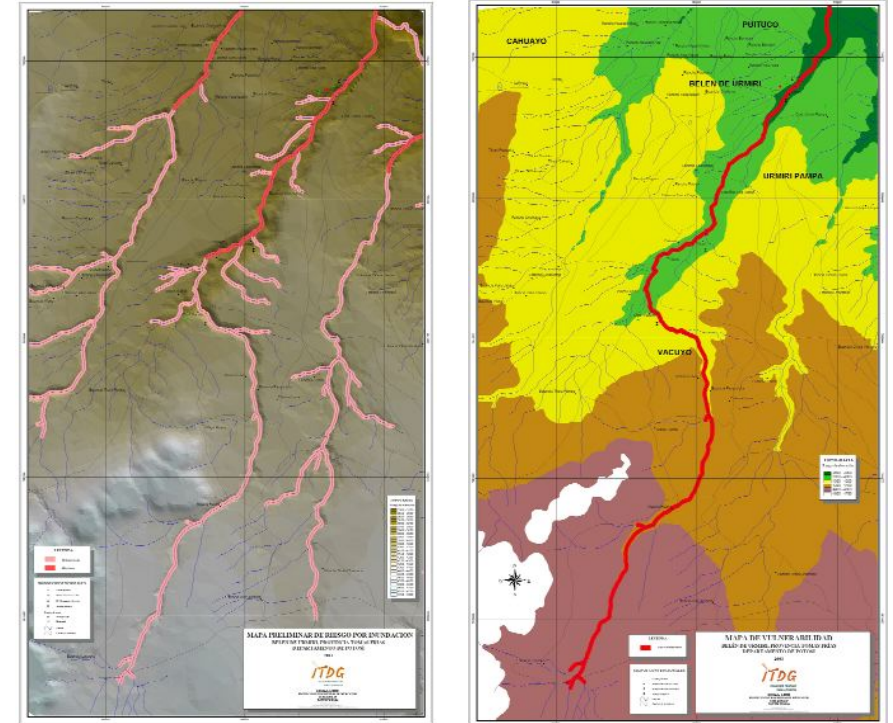
El siguiente es el mapa de riesgo.



Aquí hay otros mapas de otras zonas. Este es un mapa, por ejemplo, de heladas, que tiene el mismo proceso que el de la zona de Chota. También vemos aquí qué partes están más afectadas. Acá, en el borde, se aprecian las zonas más afectadas por el problema de las heladas. Claro que es un problema en las dos zonas, en Colcabamba y en Chota.



Este es un mapa en la zona de Urmiri en Bolivia. Es un mapa de riesgo para inundaciones. Por ejemplo, los mayores problemas se observan en la parte de arriba. Se ha seguido el mismo proceso. De la misma manera, tenemos para esta zona las heladas y los huaycos. Estos son sólo algunos ejemplos.



3. Planes de preparación y atención de la emergencia para reducir el impacto del desastre y formular propuestas para reducir los riesgos.

En ese momento, se pensó en trabajar una propuesta de planificación de largo plazo, para insertarla dentro del plan de desarrollo local, con actividades puntuales. Vamos a coordinar con las contrapartes para ver la forma de hacerles llegar esos planes y ver cómo se insertan éstos dentro del proceso de planificación de la localidad. En Colcabamba y en Chota, hay un proceso de planificación que se quiere implementar. Es importante analizar cómo esos planes de prevención o de gestión de riesgo se pueden insertar dentro de esas dinámicas de desarrollo.

No es conveniente que tengamos dos planes, más bien hay que tratar de que el plan de gestión de riesgo se incorpore dentro de la propuesta de desarrollo. Pero tenemos que plantear al gobierno local que efectivamente asuma la responsabilidad de cumplir cuando se contemplen actividades de prevención en sus planes de desarrollo. Esta es una tarea que podríamos ir coordinando con las contrapartes con las que hemos trabajado, para identificar una posible estrategia.

Hemos elaborado estos planes en el contexto del fenómeno El Niño, en las localidades de Belén de Urmiri (Potosí-Bolivia), Chota (Cajamarca) y Colcabamba (Huancavelica). Sin embargo, creemos que los planes han ido más allá de responder a la emergencia, pues están orientados a procesos de desarrollo, es decir, son planes de gestión de riesgo.

Participación de la niñez en las experiencias de prevención

Jonathan Niño

Centro Educativo Provincia de El Dorado – San Martín

Nuestra experiencia de participación en el proceso de prevención de desastres se inició a partir de la presencia de las lluvias torrenciales del mes de abril de 1998, cuando a consecuencia aumentó el caudal del río Sisa, poniendo en riesgo a la población de dicho lugar, sobre todo a las zonas más bajas, como San Isidro, donde ocurrió una inundación. Por el sector donde yo vivo también corrimos el riesgo de inundación; sin embargo, la rápida acción de los vecinos permitió hacer una parcada para evitar que entrara el agua.

Como medida inmediata de prevención, se alertó a la población a través de la emisora radio Latina y los altoparlantes de la Iglesia Católica. Se optaron por tomar medidas directas propuestas en el Plan de Contingencia por el fenómeno El Niño. La población se organizó en brigadas y trabajó en coordinación con las Fuerzas Armadas para que brinden seguridad, se garantizó el servicio de energía eléctrica hasta las cinco de la mañana e inmediatamente se acondicionaron tres lugares que sirvieron de centros de refugio para las familias damnificadas. Estos lugares fueron: el Centro Pastoral, el Centro Educativo No. 0660 y el Centro Cívico.

A las nueve y media de la noche del 18 de abril, se comunicó al jefe de Defensa Civil de Tarapoto, la necesidad de atención. Al día siguiente, se hicieron presentes en nuestra localidad, el secretario de Defensa Nacional, así mismo los representantes del COE de San Martín y de Defensa Civil, y la subprefecta de la provincia de San Martín. A las seis de la tarde del mismo día, se determinaron los resultados preliminares de daños ocasionados.

El día lunes 20 de abril de 1998, se sostuvo un diálogo entre los damnificados y una comisión conformada por el presidente del COE San Martín, representantes del Ministerio de Transportes, del Programa Acción Cívica, del PRONAA, del Ministerio de Educación y del gobierno regional con la finalidad de determinar las formas de apoyo. Así, se logró concertar con el PRONAA una atención oportuna respecto a los alimentos; con el